DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1[2 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1[2 centímetros grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

Para Curar los VICIOS DE LA SANGRE

ya sean hereditarios ya adquiridos, *la experiencia ha demostrado, muy particularmente en los Hospitales de París, que el mejor específico conocido hasta hoy es el*

ELIXIR DÉRET

VENTA AL POR MAYOR en España: 110 Bruch, Barcelona.

733

FERMIN SALAVERRI

ORTOPEDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Inventor y fabricante de las inimitables piernas y brazos artificiales, con piés y manos de goma elástica; constructor de los corsés poroplásticos para combatir la escoliosis y en general el mal de Pott, tanto cervical como dorsal, de diversos aparatos para los tumores, coxalgia, etc.; de bragueros para curar radicalmente las hernias (quebraduras), fajas hipogástricas, etc

Del prodigioso resultado de los aparatos fabricados por el Sr. Salaverri, dan testimonio elocuente infinidad de doctores, hombres y niños de todas las clases sociales, y que tanto en España como en el extranjero, los emplean con notable éxito y bendicen al constructor é inventor.

Pidan los Sres. Médicos el Catálogo General ilustrado de esta casa, que lo manda gratis.

CARNE LIQUIDA

GARCIA VAZQUEZ
EXTRACTO LÍQUIDO PEPTONIZADO

Poderoso, sano, nutritivo alimento de sabor agradable y fácil digestión, indicado en las **convalecencias, anemias,** etc.; Muy util á los viajeros por llevar en poco volumen un completo alimento. Preparación instantanea de caldos y sopas. **Cuidarse de imitaciones.** Prueben y comparen. Véndese á **3 pesetas frasco,** en Madrid, su autor Almirante, 23, Centro de específicos, Farmacias y Droguerías. En San Sebastián, Barrenechea Hermanos, San Marcial 31, teléfono 169.

Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos.

Tarjetas comerciales en negro y colores

Sobres de color desde 4 pesetas millar, clase muy buena, con el membrete que se desee, tomando pos cantidades de cinco mil.

Se hacen. Guetaria, 14, bajo.

La HARINA MALTEADA VIAL

AUTODIGESTIVA
es la única que se digiere por sí sola

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Recomendada para los NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE, durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también á los estómagos delicados y á todas las personas que digieren dificilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

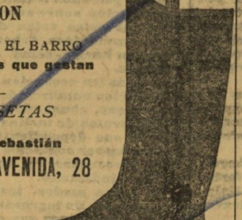
BOTAS DE GOMA

Marca BOSTON

PARA LA HUMEDAD Y EL BARRO
Indispensable para los que gastan impermeables.

PRECIO: 20 PESETAS

De venta en San Sebastián
JOSE URDAMPILLETA, AVENIDA, 28



Ninguna ANEMIA

resiste a la

HEMOGLOBINA

de F. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS
y HEMOGLOBINA GRANULADA

La Mesa Española

Libro de cocina escrito por una señora, indispensable á las cocineras y necesario en toda casa por modesta que sea. No se necesitan para hacer los guisos sino los utensilios que hava en una casa cualquiera.

Se halla de venta en San Sebastián, librería de Baroja é hijo Jornet, librería central, y establecimientos de Serván, Aramburu, Nicolasa Erquicia, César Huidobro, Bueno y Lancis, Viuda de Osés, librería de Federico Ferreirós, Avenida 3, y en la Administra·ción de este periódico.

En los pueblos de la provincia se encargan de servir pedidos los corresponsales y vendedores de La Voz, al precio de 1,50 pesetas en tela, y en rústica una peseta.

TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS

Cura rápida de Resfriados, Bronquitis, Catarros, Grippe y Toses, por el ANTIBEXIS **T. GONZALEZ** de BIARRITZ, **al Terpinol y Guyacol,** soluble en leche, agua, etc.

No hay Tos por pertinaz que sea que resista 3 días

Empleado en los hospitales de España y Francia

Precio 3 pesetas 50 en todas las Farmacias y Droguerías

LA PALATINE

COMPAÑIA INGLESA DE

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
EXPLOSIONES Y ACCIDENTES
A PRIMA FIJA

(The Palatine Insurance Company, Limited)

ESTABLECIDA LEGALMENTE EN ESPAÑA DESDE 1891

— CAPITAL: 34 Millones de pesetas —

La Palatine asegura también contra la pérdida de alquileres ó rentas por causa de incendio.
Como la Compañía no es mutua, sus Asegurados no incurren en responsabilidad alguna.
Los siniestros se arreglan y se pagan inmediatamente.

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

OFICINAS PRINCIPALES: 32 Brown Street—MANCHESTER. 101 Cheapside—LONDRES, E. C.

SUCURSAL ESPAÑOLA.
Calle de Alcalá, 23 dupl.—MADRID
Oficinas para las Provincias Vascongadas Logroño y Burgos
— SOMBRERERIA, 10, BILBAO —

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Estas Cápsulas han sido adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

EMULSION·FORCADA

Fué la LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Ha demostrado ser el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable y el que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, endebles y linfáticos, á los raquíticos, escrofulosos, anémicos, demacrados, propensos á la tisis, á todos los debilitados, etc.

Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

HARINA lacteada NESTLÉ

Proveedor de la Real Casa

26 Diplomas de Honor. 31 Medallas de Oro

ALIMENTO COMPLETO para NIÑOS

Recomendado desde hace 35 años por las Autoridades Médicas de todos los Paises.
Contiene la leche pura de los Alpes Suizos.
Pídase en todas las Droguerías y Farmacias.
Para pedidos dirigerse á
MIGUEL RUIZ BARRETO
Jerez de la Frontera.

LA VOZ DE GUIPUZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCION

En cuarta plana, diez céntimos la línea.—En tercera plana, cincuenta céntimos la línea.—Gacetillas, setenta y cinco céntimos línea.—Anuncios en primera plana, 1,50 pesetas la línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde dos á veinte y cinco pesetas la línea.—Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIAN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—PROVINCIAS: Tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y ocho pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 13 francos; seis meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y ocho francos.—Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada. -Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. 1.0.

SOLUCION BENEDITO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTA

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.—En San Sebastián: Droguería de la Viuda de Tornero.

50 céntimos CAJA — Píldoras saludables de Muñoz

Unicas reguladoras de las funciones digestivas, antisépticas, laxantes y purgantes
Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el extreñimiento y despejan la inteligencia.

MADRID: *Trafalgar, 29, botica.*—G. García, *Capellanes 1,* y en SAN SEBASTIAN: Dr. Casadevante, *Hernani, 19.*

CARAMELOS PECTORALES DEL MÉDICO SALAS

Curan las bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada.

De venta: San Sebastián, Casadevante, Hernani, 19, Farmacia.—Irún, D. Tadeo Camino.—Tolosa, Farmacia de Zubieta,

Precio de la caja, 1,50 pesetas.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD *y las señas* 40, Rue Bonaparte, en Paris.
Precio: PÍLDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

PILDORAS DEFRESNE

A LA **PANCREATINA**
Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.

DIGESTIVO el más poderoso, el más completo

Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los feculentos.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestion.

POLVO - ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.

FOLLETIN DE LA VOZ 19

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

¡MISTERIO!

POR

HUG CONWAY

lles de la condición de mi pobre mujer? ¿No ha estado siempre como está hoy?

—Cierto que no. Su caso es sumamente extraño. Hace algunos años experimentó una emoción extraordinaria; sufrió de repente una gran desgracia, y despertó del choque con la memoria de todo su pasado borrada por completo de su mente. Una página en blanco era su memoria cuando se levantó después de una enfermedad de algunas semanas. Lo había olvidado todo, lugares y amigos. Podía decirse de su inteligencia, como decís, que era la inteligencia de un niño. Pero la mente de un niño se desarrolla, y si se le trata con cordura, la suya también se desarrollará.

—¿Pero la causa de su enfermedad? ¿Cuál fué?

—Esa es una de las preguntas, á que no puedo responder.

—Pero yo tengo el derecho á saberlo.

—Tenéis derecho á preguntar, y yo á negarme á responderos.

—Habladme de su familia, de sus parientes.

—No creo que tenga más pariente que yo.

⁂

Le hice otras preguntas, mas no me contestó cosa que merezca ser citada. Iba á volverme por lo visto á Inglaterra en la misma ignorancia en que salí de ella; pero hubo una pregunta que insistí en ver respondida claramente.

—¿Qué tiene que ver con Paulina ese amigo vuestro, ese italiano que habla inglés?

Ceneri se encogió de hombros y sonrió.

—¡Macari! Me es posible por fin contestaros á alguna pregunta vuestra sin rodeos. Uno ó dos años antes que la razón de Paulina se alterase, Macari se decía enamorado de ella: ahora está lleno de ira porque he permitido que se casase con otro. Dice que sólo estaba esperando que Paulina volviese á la razón para hacerse querer de ella.

—¿Y no hubiera él servido para vuestros propósitos de lo mismo que parece serví yo?

Ceneri clavó en mí su mirada.

—¿Lo lamentáis, mister Vaughan?

—No, no, si hay la más ligera esperanza de curación. Pero me engañásteis indignamente, doctor Ceneri.

Me puse en pie para despedirme y Ceneri me habló en tono más sentido que el que hasta entonces había usado.

—Mister Vaughan, no me juzguéis con mucha dureza. Obré mal, lo confieso. Hay cosas de que no sabéis nada. Yo necesito deciros más de lo que intentaba decir. La tentación de colocar á Paulina en una posición desahogada fué irresistible para mí. Yo le soy deudor de una gran suma. La fortuna de Paulina llegaba á cincuenta mil libras, y yo le he gastado todo, todo.

—¿Y os atrevéis á decirlo? exclamé amargamente.

—Sí, me atrevo á decirlo, dijo extendiendo el brazo con un ademán noble; lo he gastado todo por la libertad de Italia. La fortuna estaba en mis manos como tutor de Paulina; y yo, que para libertar á Italia hubiera robado á mi propio padre y á mi propio hijo, ¿cómo había de dudar en robarla á ella? Hasta el último céntimo fué consagrado á la gran causa, y bien gastado.

—Pero robar á una huérfana es una acción criminal.

—Llamadlo como queráis. Era indispensable obtener dinero; ¿por qué no había yo de sacrificar sin vacilación mi honor por mi país, lo mismo que hubiera sacrificado por él mi vida?

—Es inútil hablar de esto; el asunto está terminado.

—Sí; pero os hago esta confesión para que comprendáis por qué deseaba yo un hogar para Paulina. Además, mister Vaughan, y aquí bajó la voz de modo que apenas se le oía, tenía ansia de obtener ese hogar para ella y sin demora. Voy á partir para un viaje, del cual ni sé el fin, ni la manera de volver. Dudo mucho que me hubiera decidido á veros, á no ser por esto; pero lo probable es que no nos volvamos á ver jamás.

—¿Queréis decir que estáis comprometido en alguna conspiración?

—Quiero decir lo que he dicho; ni más, ni menos. Ahora, adiós.

A pesar de mis agravios contra aquel hombre, no pude resistirme á estrechar la mano que me tendía.

—Adiós, repitió. Puede ser que os escriba dentro de uno ó dos años, y os pregunte si mis predicciones respecto á Paulina se han realizado, pero ni os molestéis en buscarme, ni intentéis saber de mí si no os escribo.

Así nos separamos. El mismo carruaje que me trajo, me llevó al hotel. En el camino alcancé á ver al hombre á quien Ceneri había llamado Macari. Dijo al cochero que se detuviese, entró en el coche y se sentó á mi lado.

—¿Visteis al doctor, mister Vaughan?

—Acabo de verle.

—¿Y averiguasteis todo lo que deseabais?

—Respondió á muchas de mis preguntas.

—Pero no á todas: ¡Ceneri no respondería á todas!

Se echó á reir; con su risa cínica y burlona. Yo callaba.

—Si me hubieseis preguntando á mí, continuó, podría haberos dicho más que Ceneri.

—He venido á preguntar al doctor Ceneri todo lo que pudiera decirme sobre el estado mental de mi esposa, que creo conocéis. Si podéis decirme algo que me sea útil, os ruego que habléis.

—¿Le preguntásteis sin duda cuál fué su emoción? pero eso no os lo dijo.

—No. Supongo que tiene sus razones para callarlo.

—¡Oh, sí! excelentes razones, razones de familia.

—¿Podríais revelarme algo más?

—No aquí, mister Vaughan. El doctor y yo somos amigos; os buscaría después para castigaros, y sobre mí caería la culpa. Supongo que volvéis á Inglaterra.

—Sí; en seguida.

—Dadme las señas, y tal vez os escriba; ó mejor aún, si me inclino á ser franco, os visitaré cuando esté de vuelta á Londres; y presentaré al mismo tiempo mis respetos á mistres Vaughan.

Tan deseoso estaba yo de llegar á la verdad de aquel misterio, que le dí mi tarjeta. Detuve el carruaje, se apeó. Levantó su sombrero, y ví en sus ojos una expresión de maligno triunfo.

—Adiós, mister Vaughan. Tal vez después de todo, debéis ser felicitado por haberos casado con una mujer cuyo pasado es imposible descubrir.

Con esta saeta final, una saeta que se clavó en lo más hondo de mi corazón y quedó vibrando, se alejó Macari. Hizo bien en irse, antes de que le hubiera echado mano á la garganta y arrancado de ella la explicación de sus últimas palabras.

Ansioso de volver á ver á mi pobre Paulina, salí á toda prisa para Inglaterra.

CAPÍTULO VII

Parentesco sombrío

Sí, se alegró al verme. Con aquel incierto modo de ser suyo me dió la bienvenida. Mi gran temor, el temor de que me hubiese olvidado enteramente en mi corta ausencia, no tenía fundamento.

Me conoció y se alegró de verme, ¡pobre Paulina mía! ¡Si me fuese dable volver otra vez al camino de la razón sus errantes sentidos!

Pasaron meses y meses sin que ocurriese nada de importancia. Si, como pensaba Ceneri, Paulina recobraría gradualmente la razón ¡ay! ¡mucho había de tardar en recobrarla!

A veces la creía mejorada y peor á veces, cuando lo cierto era que apenas había en ella cambio alguno.

Pasaba hora tras hora sentaba en completa apatía, sin hablar más que cuando se la hablaba, pero dispuesta á ir conmigo á donde quisiese llevarla, y hacer cuanto yo le indicase, siempre que le expresara mi deseo con palabras que ella pudiese comprender: ¡desdichada Paulina!

La visitaron los mejores especia-